

COMO LOCALIZAR CONSTELACIONES

Enrique Torres – Atrévete con el Universo

Para abrirse camino entre las estrellas y constelaciones, hay que elegir como punto de partida cualquier constelación conocida, y gradualmente se irá avanzando de una constelación a otra y de estrella a estrella. No es preciso que vayamos reconociendo todas las constelaciones de una vez, sino poco a poco.

La Osa Mayor, para los habitantes del hemisferio norte, es indudablemente el mejor lugar para empezar, debido a su fácil localización y porque se encuentra situada encima de nuestro horizonte del lugar de observación en los meses de Marzo a Septiembre. Si ubicamos las dos estrellas de la Osa Mayor, Merak y Dubhe, y prolongamos unas cinco veces su distancia hacia el Norte, ubicaremos la estrella Polar. En dirección opuesta encontraremos la constelación de Leo, a una distancia de 35°.

Si desde Merak y Dubhe se dirige hacia la Polar y luego se tuerce en ángulo recto hacia la derecha, encontramos a Capella, estrella de 1ª magnitud situada en la constelación de Auriga (Cochero). Desde Capella nos dirigimos a la constelación de Gémini y luego hasta Proción en Can Menor.

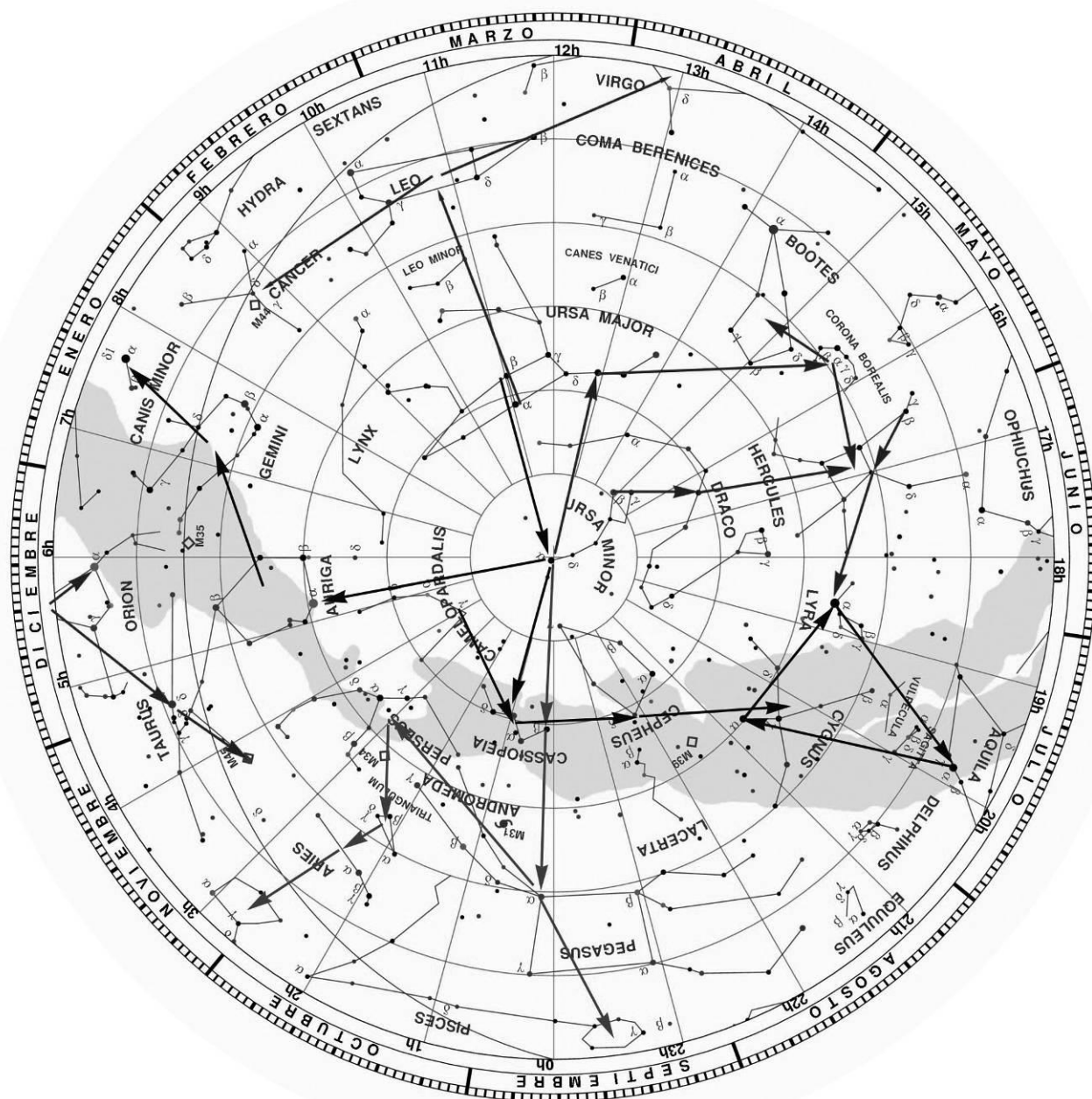
Desde la Osa Mayor, se avanza de nuevo hacia Polaris y siguiendo en línea recta en una distancia igual, pero en sentido opuesto encontremos una figura en forma de W llamada Casiopea, formada por cinco estrellas. A lo largo de una línea curva, están las llamadas "cuatro C" (Camelopardalis, Cassiopeia, Cepheus y Cygnus) por orden alfabético. Deneb (constelación del Cisne), Vega (constelación de la Lyra) y Altair (constelación del Águila) forman un triángulo isósceles, denominado **Triángulo de verano**.

De nuevo estamos en la estrella polar, si trazamos una línea hasta β Casiopea y prolongándolo por el sur hasta Alpheratz (α de Andrómeda) y el borde oriental del Gran Carro de Pegaso. Al sur del cuadrado de Pegaso se encuentra un asterismo, un pequeño círculo, es un delicado anillo de estrellas que señala la cabeza del pez occidental de la constelación de Piscis. Al este de Andrómeda está la constelación de Perseo, hacia el sudeste se encuentran sucesivamente: el Triángulo, Aries y la cabeza de Cetus (la Ballena).

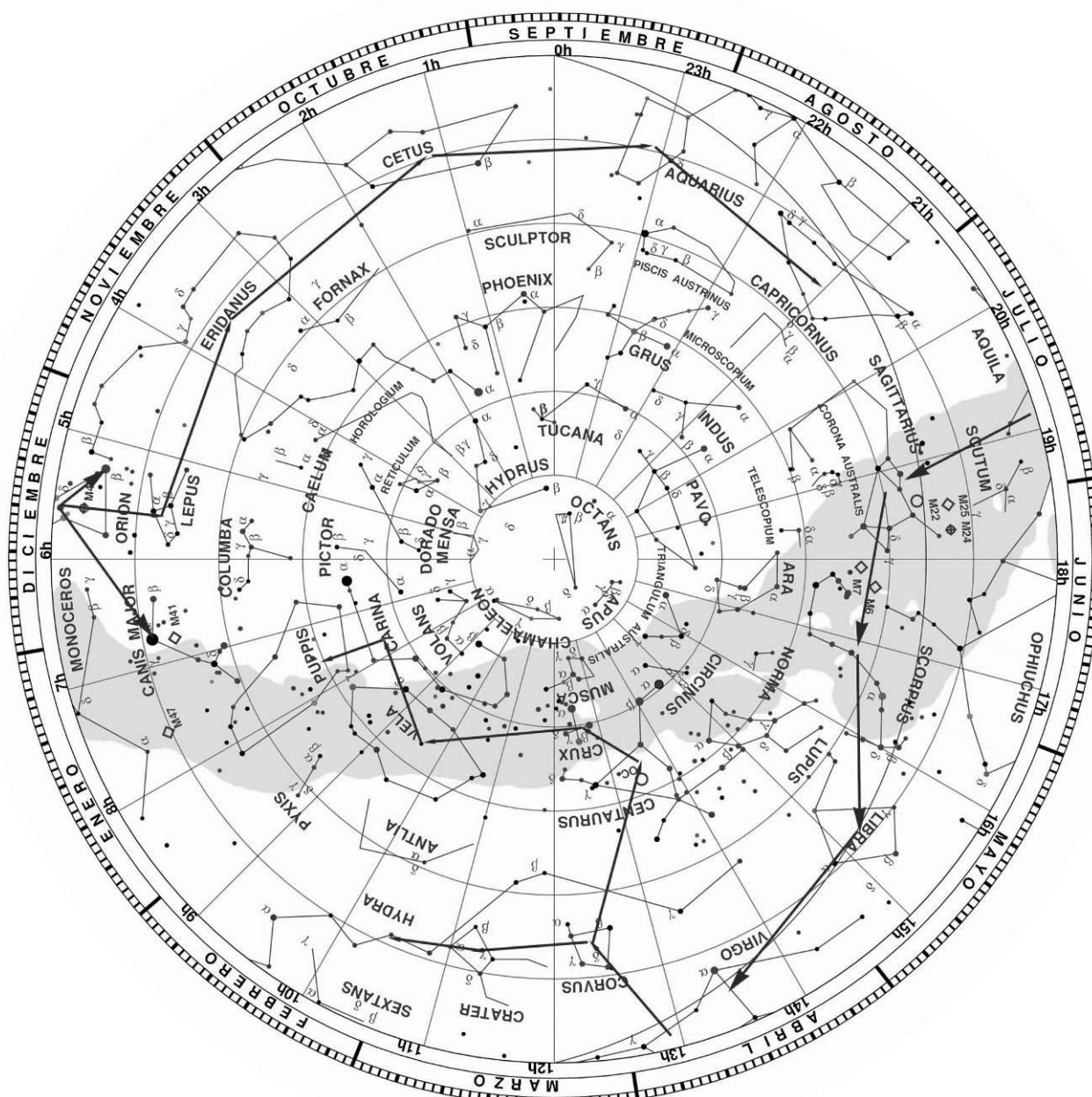
Volvemos de nuevo a Polaris, si prolongamos una línea pasando por las brillantes estrellas situadas en el extremo del cuenco de la Osa Menor, hacia el sur nos indicará otro delicado círculo de estrellas que es la conocida constelación de Corona Boreal, a cuyo lado oeste se encuentra la constelación de Bootes parecida a un papagayo o cometa. Giramos ahora desde Corona Boreal hacia el Este y conseguimos la legendaria constelación de Hércules.

Desde la Osa Menor trazamos una línea que pase por Dragón prolongándola unas ocho veces nos encontraremos con la constelación de Hércules, y mas al este la constelación de Libra.

RUTAS DEL NORTE



RUTAS DEL SUR



En el hemisferio Sur ubicamos a Sagitario el cual está situado al sur de Águila. Inmediatamente al sur de Ofiuco está Escorpión, con su brillante estrella roja Antares y el agudo aguijón debajo del pie derecho de este gigante. Al oeste de Escorpión está Libra, a la cual designaban los antiguos con el nombre de Garras del Escorpión. Continuando hacia el oeste desde Libra, conseguimos la constelación de Virgo con su estrella Spica.

Otro asterismo que atrae la atención del observador cuando contempla el firmamento en los meses cercanos a diciembre es una agrupación de tres estrellas en línea recta. Estas estrellas constituyen el cinturón de Orión. Unos 10° al norte del cinturón de Orión tenemos a la estrella rojiza brillante Betelgeuse, y casi 10° al sur del mismo cinturón se percibe la estrella azulada Rigel. Si se sigue a la línea marcada por el cinturón de Orión hacia el este (o hacia la izquierda cuando el observador está orientado hacia el sur) se hallará la estrella blanco azulada Sirius, la más brillante del firmamento.

Hacia el oeste del cinturón de Orión hallaremos a la brillante estrella roja Aldebarán de la constelación de Taurus, y un poco más hacia el oeste llegaremos hasta el cúmulo abierto M45 o las Pléyades. Procyon, Sirius (Sirio) y Betelgeuse forman un triángulo. Pero el denominado Hexágono de invierno lo forman las siguientes estrellas: Procyon, Pólux, Castor, Capella, Aldebarán, Rigel y Sirio.

Partiendo de la Osa mayor hacia el Sur conseguimos la constelación de Leo con su estrella principal Regulo. Hacia el Este o Izquierda conseguimos la tenue constelación de cáncer. Pero si cruzamos desde Leo hacia el Sur Este tenemos de nuevo a Virgo. Hacia el suroeste conseguimos las sutiles constelaciones de Corvus, mas a la derecha, Crater y luego la extensa constelación de Hydra. Partiendo de Corvus hacia el sur encontramos la mitológica constelación de Centauro con su bello cúmulo globular ω Centauri visible con binoculares. Siguiendo hacia el sur, un poco a la derecha encontramos al icono de los cielos del sur, “La Cruz del Sur”, donde podremos ver con la ayuda de binoculares la nube oscura llamada Saco de Carbón”. Prosiguiendo a la derecha (Oeste) tenemos la constelación de Vela y mas al oeste Carina y un poco al norte, Puppis.

Partiendo de la constelación de Orión hacia el Sur, conseguimos a la constelación de Lepus o Liebre, mas a la derecha tenemos la extensa constelación de Eridanus que se extiende desde Orión hasta los 60° Sur. Mas al oeste tenemos a Cetus o Ballena, mas al oeste tenemos de nuevo a Acuario y Capricornio.

Estos son los caminos fundamentales del cielo Norte y Sur, existen muchas otras constelaciones menores que se irán aprendiendo paulatinamente con la práctica. Esperamos que el planisferio que te obsequiamos te sirva de útil comienzo para navegar por los maravillosos caminos del infinito universo. ¡Disfrútalo!.

BIBLIOGRAFIA



- Torres, E., *Taller de Astronomía para docentes de Educación Inicial y Básica. Guía de Aula*, Centro de Investigaciones de Astronomía Francisco José Duarte, CIDA, Caracas, Venezuela, 2007.